

« Durante largos años de experiencia profesional he podido comprobar que mis pacientes buscan, - a través de su mejora física, - alcanzar la felicidad. Es por esto por lo que me he decidido a escribir sobre éste tema y presentarlo, en forma de capítulos a los lectores de Transform Magazine. «



Por Dr. Pier Albrecht
Especialista en Cirugía Plástica
dr.albrecht@transform-magazine.com
tel 952 81 69 81

LA PAZ Y LA ALEGRÍA INTERNA

La felicidad no existiría, se podría solo encontrar en los libros, los cuentos, las películas. Pues Jesucristo decía “es inútil buscar la felicidad en este mundo”.

Como expuse en capítulos anteriores, el problema de la felicidad es que depende de factores externos a nosotros. Y esos factores los controlamos poco. En teoría se diría, que podemos trabajar mucho para ganar el dinero necesario para nuestra felicidad, que podemos desarrollar cualidades necesarias para seducir y encontrar el amor, que podemos vigilar nuestra higiene de vida para conservar una buena salud, pero muy pocos lo consiguen. La verdad es que la tendencia actual de la gente es trabajar y cuidarse mucho a través del deporte, de la medicina y de la cirugía estética, lo cual, poco a poco va cambiando su forma de ser. Con el dinero, la belleza y la salud consiguen seducir, pero no amar.

Se convierte la búsqueda de la salud en un comportamiento egocéntrico para conseguir un cuerpo bonito y muy eficaz. Se convierte la búsqueda de la felicidad en la búsqueda de la diversión, la búsqueda del amor en la búsqueda del sexo. Todas las revistas para hombres y mujeres tocan el tema del sexo varias veces al año. En vez de desarrollar el éxito sexual de una pareja a través de la ternura y dulzura, se hace creer a la gente que es” técnica pura”. Como todo el resto de la vida moderna, aprender la técnica buena y restituirla en el buen momento, sería la garantía del éxito. El problema es que provoca una angustia general. La gente piensa que si no domina bien la técnica, no conseguirá nada, a parte de un fracaso. Pues digo que se puede tener sexo con el cuerpo y conseguir un orgasmo, pero es mil veces mejor cuando el cuerpo sigue el corazón, hacer el amor con sentimientos, ternura y dulzura.

Si uno se abre y da a su pareja, se comparten cosas más sutiles que pueden curar el alma.

Dar y compartir sentimientos sutiles en vez de tomar y quedarse con el placer físico.

Hoy en día se puede observar, que la gente ha llegado a confundir la felicidad con la diversión y la satisfacción de los deseos e impulsos del cuerpo.

Por desgracia nos alejamos todavía más de la felicidad cuando se desarrollan todos los deportes y actividades con propósito de satisfacer de forma inmediata el cuerpo, aquí llega la famosa adrenalina. Esa droga endógena tiene una acción rápida y corta en el tiempo, y como cualquier droga, es adictiva y se necesita siempre más. La música tecno, el uso del crack o del éxtasis, pero también muchos deportes de riesgo, con muchas sensaciones, como el kyte surfing, etc, suministran esa adrenalina. La característica de todas estas actividades es que no se comparten. Se pueden hacer en grupo, pero el individuo se queda solo, sin contacto físico o espiritual con los demás.

En el pasado, los bailes en concreto, se hacían siempre en pareja y era una introducción muy erótica para conocer al otro antes de tener relaciones sexuales...

(continuará en el próximo número)

Todas las revistas para hombres y mujeres tocan el tema del sexo varias veces al año.

